

San José, Costa Rica,

1º de Diciembre de 1930.

Como II

Núm. XVII

Escuela de Agricultura

CAMPO

REVISTA MENSUAL

HOGAR

DIRECTOR: LUIS CRUZ BOLAÑOS

PERITO AGRICOLA DE LA ESCUELA DE AGRICULTURA DE GUATEMALA, CENTRO AMERICA



Una de nuestras mejores fincas, «Flores», en donde el esforzado Caballero Agricultor don Mario Pacheco ha emprendido con éxito en cultivos de tabaco.

LEA ALGO DE LO QUE CONTIENE ESTE NÚMERO:

Del rumor de nuestros agricultores, por Luis Cruz Meza. Hoy es la era de los Caballeros del Campo, por Victor Lora.—La creación del Ministerio de Agricultura, por Marcelino Canales G.—Tapabiento de nisperos.—Nuestros agricultores necesitan instrucción, por Luis Cruz B.—Araña peluda: sus costumbres, su reproducción.—Historia de la finca «El Aguacate», por José J. Sanchez.—El algarrobo.—El zacate calingnero crece en cualquier clase de suelos.—Poda de árboles frutales, por Andrés Boza Cano.—El uso de tractores como el «Caterpillar» se intensifica.—Notas.

Escuela de Agricultura

CAMPO

REVISTA MENSUAL

HOGAR

Director: LUIS CRUZ B., Perito Agrícola



Admor.: ALFREDO BLANCO, Perito Agrícola

SE PUBLICA EL DIA 1.º DE CADA MES

AVISOS: Precios Convencionales

TELEFONO 2458 — APARTADO 1287

Precios de Suscripción:

En CENTRO AMERICA, Un Peso Oro por Año.

En el EXTRANJERO, Dos Pesos Oro por Año

Diciembre

Mes de recolecciones y cosechas. Mes de cálculos, mes de propósitos. Ningún mes del año es como el de diciembre para el agricultor: con él se finalizan una serie de labores y de esperanzas, y se toman nuevos alientos para comenzar. Empezaremos en enero, el primer mes del año de 1931, preparando ya las tierras, quitando charrales, mejorando caminos, revisando cercas, y sobre todo, como es mes de vacaciones, llevando a nuestros campos de labor a nuestros parientes y amigos que viven en la ciudad, para enseñarles lo que hicimos en el año que se ha ido, y lo que tenemos firme propósito de realizar en el nuevo año que va a empezar.

Del rumor de nuestros agricultores

por LUIS CRUZ MEZA

Vivía en las tinieblas.—Este rumor a que voy a referirme, no fue recogido verbalmente, sino que fue recogido por correspondencia. El agricultor don Manuel M. Ureña, que debe ser todo un Gran Señor,—como dijo de los hombres que labran la tierra el Licenciado don Napoleón Sanabria,— se ha dirigido en una modestísima y lacónica carta, al Director de esta Revista, diciéndole, al tiempo de enviarle los cuatro colones de su suscripción de un año, «con su interesante Revista creo haber salido de las tinieblas en que he vivido». La carta dicha está escrita en tal forma, con tales caracteres, con tal revelación de sencillez y sinceridad,

que puede decirse que constituye un verdadero poema. Abrigo la plena confianza de que los cuatro mil ejemplares que hoy ya circulan de esta Revista, por los campos solitarios de Costa Rica y también por los de las otras Secciones de la América Central, están llevando mes a mes, si no toda la luz que deseáramos, por lo menos alguna parte de ella y con toda seguridad a más de esto, alientos y ánimos para los enérgicos que la tierra cultivan y que de ella extraen riquezas y virtud y alimentos para sí mismos y para los demás.

Es verdad; nuestros agricultores en su inmensa mayoría viven en tinieblas, no tienen luces que los alumbren, maestros que les enseñen, escuelas de agricultura que los ilustren y dirijan. Cuando sabemos que en el Japón no se permite que nadie siembre nada, absolutamente nada sin antes consultar y obtener el visto bueno de el Centro Agronómico de la respectiva localidad, nos llenamos de fe en que algo semejante, con un poco de constancia habremos de alcanzar aquí. Los que siembran y los que emprenden en el campo siguiendo sus solas inspiraciones y caprichos, o las inspiraciones de campesinos rutinarios que sólo el bien de su salario buscan, tienen por fuerza que fracasar y su fracaso nunca es para ellos sólo, sino que repercute en el país en general. He aquí la importancia del sostenimiento de las Escuelas de Agricultura, he aquí la importancia de la Revista mensual, he aquí la importancia de que el agricultor se instruya. No debe tolerar el país, agricultores ignorantes que nada leen, que nada aprenden, que nada enseñan. Necesitamos agricultores instruidos, que indaguen, que investiguen y que sepan poner en práctica los conocimientos que obtienen. Esta Revista se ha mejorado en su segundo año; y puede y debe mejorarse en los sucesivos hasta lo infinito. Basta un poco de buena voluntad de todos. Y con el carácter tesonero y constante que se le palpa, mes a mes se encargará de buscar luz y difundirla. Nuestros pueblos de Centro América la necesitan como necesitan el pan y ellos la mantendrán. Ella será vínculo, no sólo de unión,—y los agricultores deben vivir en una unión perfecta si quieren vencer,—sino vínculo de ciencia, de moralidad y de carácter. Procuremos todos que vaya a los campos; los patrones procúrenla para sus mandadores y peones; los maestros para sus

discípulos; las autoridades para sus gobernados. Pueblos que no leen, que no se instruyen, están obligados a vivir en la más terrible de las miserias, enyugados siempre a la esclavitud de los que sí leen, de los que sí se instruyen, de los que su mejoramiento procuran. Cuánto bien hace, no sólo a los Caballeros Agricultores, sino a todo el que lee una carta como la del Gran Señor, el humilde agricultor de El Pozo don Manuel M. Ureña.

Es la hora del hambre.—Los escritores nacionales casi nunca son leídos por nuestros verdaderos campesinos; a decir verdad, éstos leen muy poco, pero cuando algo leen procuran que no sea de lo que nuestros escritores producen: tienen horror a lo que escriben sus escritores. Así se explica que un diario se dé por satisfecho cuando en cualquiera de nuestras pomposas Repúblicas llega a alcanzar un tiraje de cinco o seis mil ejemplares. No se avanza más, ni con fotograbados, ni muñecos, y los periódicos mantienen sus precios de suscripción altos, porque a ellos no es tanto lectores lo que les interesa, sino campañas por alguna obra de bien, o remitidos o avisos. Cuando en estos últimos días el Congreso y sus componentes, a quienes con fina ironía llaman



Impulsado por la «Republic Tabacco», en su finca «Florencia» tiene el Caballero Agricultor don Mario Pacheco como sesenta manzanas de escogidos y frondosos tabacales.

Padres de la Patria,—se dió a la triste tarea de prodigar insultos y maldiciones y a la más triste todavía de querer alterar el orden ensalzando e imponiendo a hombres de esos que algunos críticos llaman de papel; y cuando el Ejecutivo admitió el andar en una serie de comedias de politiquilla barata, los campesinos que tal cosa observaban y que oían tanta bulla y tantas carreras alrededor de los parques y lugares concurridos, decían, todo esto lo que indica, es que ya es la hora del hambre. Hace días viene marcándose esta hora en el reloj de la Patria, y la aguja no se moverá de allí mientras los tantos afanes de nuestros políticos no se encarrilen decididamente, con voluntad de hierro, en un sentido distinto. ¿Cuál es la labor de todo Gobierno en nuestro país? preguntan los campesinos. Y ellos mismos contestan. Afilarse,—éste es término netamente campesino,—para remover empleados y para repartirse puestos públicos; y afilarse, para pedir dinero prestado y comprometer al país. Mientras en otros países el monto de las deudas exteriores alcanza con horror de los ciudadanos a siete, once o veinticinco dollars por cabeza, en el nuestro alcanza ya a cuarenta y tres dollars. Y la cosa va en camino de aumento. La consecuencia no puede ser otra, que esa de la hora del hambre. Para salvarnos de esta hora terrible, de este estado calamitoso y ruin, no hay sino volver los ojos a la tierra y al campo, los ojos a la agricultura. Sólo la agricultura, y nada más que la agricultura, podrá salvarnos. Vivir haciendo empréstitos, es un miserable vivir. Nuestros campesinos sólo rumorán. Es lástima que junto con esos rumores no se decidan a tomar la dirección de la nave del Estado. Un Gobierno de Caballeros Agricultores sería en Costa Rica una verdadera áncora de salvación.

SENSACIONAL NOVEDAD!

La Concertina Automática Tanzbaer con rollos de música. El instrumento musical para todos que se toca inmediatamente sin conocer música.—Caja muy lujosa bruñida en color palisandro. Fuelles con esquina de protección. 32 voces de acero. Dimensiones 20x20x35 cm. Peso neto, 3 kilos. Precio, 16 dólares. Rollos con música española y sudamericana \$ 0 30 cada uno.

Máquinas de lance para tipografía a precios económicos.

Artículos chistosos, efectos de escritorio, jugueteras, relojes, brazaletes; boquillas para cigarros y pitillos. Mecheros de bolsillo. Gran fabricación de tarjetas en blanco y papeles en cajas. Pidan álbumes de muestra y catálogos citando esta Revista.

Willy Mitze, Frankfurt am Main Zimmerweg 14

Ideas de Víctor Lorz**Hoy es la era de los Caballeros del Campo**

Hay que repetir, que tal como están las cosas en los tiempos presentes, no hay propiamente, sino dos categorías entre los hombres: la de los que leen, y la de los que no leen. Que las dos categorías en que dividió a la humanidad Sancho Panza, tener y no tener, ocupan un plano muy inferior en la jerarquía de los valores humanos. Y la prueba redonda es que, el hombre culto, aunque pobre, tiene libre el acceso a los estrados más elevados de las jerarquías sociales: al paso que, un hombre cargado de dinero y de incultura, es raro que una sola vez halle el camino libre a esas selecciones superiores, a esos estrados. Porque la ilustración es el primer título con libre derecho de entrada a todas partes. Porque el saber es el único Abrete Sésamo que todo lo abre. Porque la cultura es la primera de las aristocracias. Hay que desarrollar terremotos de opinión para que a las Constituciones, a las Cartas Magnas de los pueblos, sea llevado el siguiente artículo: «Todo ciudadano está obligado a servir a su patria con los libros en las manos». Soberbia inspiración de aquel gran español Joaquín Costa que pedía se escribiera en la Constitución de su patria. Porque, mientras no estemos todos convencidos de que la incultura es ya una cosa al margen de los tiempos; mientras no esté en los glóbulos rojos de nuestra sangre, que en nuestros días no hay derecho a la incultura como no hay derecho a la viruela, y que, para combatir la una y la otra hasta las cárceles son de derecho divino, será en vano que nos llamemos hombres del día, porque este día no será sino aquel día en que cumplieron 25 años las mujeres viejas, y ya hace muchos lustros que lo olvidaron... Será en vano que demos vivas a la civilización, porque, en relación a esta cosa grande estaremos en el mismo caso que aquel que, en una fiesta, está fuera de casa...

Esta es la era cuyo advenimiento propugnamos. La era que tenga este título de prestancia: LA DE LOS CABALLEROS DEL CAMPO. ¿Es esto quijotesco? útopico?, lírico, quizás? Pero, ¿es generoso? Sin duda. Entonces, en marcha.

DESTRUYA SUS HORMIGUEROS FACILMENTE CON CYANOGAS

EL REMEDIO MAS BARATO Y EFICAZ CONOCIDO

Una o dos fumaradas en los agujeros de los hormigueros las mata casi instantáneamente. CYANOGAS emite un gas en el que las hormigas no pueden vivir, no teniendo que ingerirlo ni aun que tocarlo. Tenemos nuevas bombas para aplicarlo, que garantizamos no se destruyen, ni herrumban con el uso del CYANOGAS

Pida informes completos a: **J. E. VAN DER LAAT** Sucr.

VENTA DE SEMILLAS

50 varas Sur de la Esquina Sur Este del Mercado. San José

Nos falta la creación del Ministerio de Agricultura

Nuestras tierras son feraces y propias para toda clase de cultivos

En boca de la mayoría de los costarricenses suena siempre este estribillo: Costa Rica es un país esencialmente agrícola. Cómo? Qué es esa barbaridad?

Qué es esa torpeza? Hace muchos años en las escuelas primarias y en los colegios se nos viene dando esa expresión y la aceptamos por buena porque sabemos que nuestros campesinos cultivan café, papas, chayotes y otras pocas producciones genuinamente nuestras. Después que yo he aceptado por buena esta doctrina nacional, he pensado muchas veces que al aceptarla estoy en el deber de afirmar, que ciertamente, nuestras tierras son feracísimas y son propias para toda clase de agricultura. La doctrina está bien expresada; pero ha sido muy mal interpretada por la indolencia gubernativa en lo que se refiere a la agricultura. Esta mala interpretación se debe en gran parte a nosotros mismos.

Bajo la sana interpretación de don Carlos Volio a esta doctrina, se fundó la Escuela Nacional de Agricultura, justa gloria del país. Pero, el mal convino destruirlo a raíz, obligando a los gobernantes a establecer por separado el Ministerio de Agricultura, para lo concerniente a todo el país. Cuál ha sido el Ministerio de Agricultura en los años que llevamos de vida republicana? Cuál ha sido la labor agrícola de benéficos resultados para los costarricenses desplegados por todos los gobernantes? Cuál es la fecunda labor agrícola del actual gobierno?

Ciertamente somos un país esencialmente agrícola, por la feracidad de nuestras tierras; pero no por la intensificación de nuestra producción. Somos un país esencialmente torpe y perezoso para las labores del campo y labranza. A todo trance a los costarricenses afanados nos conviene exigirle a los gobernantes un Ministerio de Agricultura dedicado solamente a ella.

Hasta ahora no hemos tenido Ministerio de Agricultura, para mantener uno del cual a estas horas del siglo xx no sabemos establecer una firme definición.

Fomento? Qué es fomento? Según el diccionario es: «calor que se suministra a una cosa. Pábulo con que se ceba una cosa. «Ministro de fomento»: el que tiene a su cargo la instrucción pública, la agricultura, las obras públicas, etc.»

Si somos un país agrícola, exijamos un ministro, para dedicarle a la agricultura la atención que merece, como primer fundamento de la vida de nuestra soberana nación.

Cuando esta transformación comience, en Guanacaste haremos lo que admiró Antonio Salazar en Italia, según leí en el primer número de la revista.

Guanacaste tiene inmensas pampas estériles y secas hacia el norte y tierras propias para el cultivo del olivo, la aceituna, los viñedos, las naranjas, limones, guayabas, etc., en donde con pocos caudales se podrían hacer campos productivos. Las tierras de los cantones de Libería y Bagaces son tierras probadas en el cultivo de las moras y uvas. A mi modo de ver estas tierras cultivadas bajo sistemas modernos como lo hacen en Italia y otros sectores europeos productores de viñedos, podría traer para muchos costarricenses la bonanza.

Los municipios guanacastecos están en el deber de interesar a los habitantes sobre las tareas del campo y del trabajo, ya con viñedos, ya con algodón, ya con frutas, etc. . . Cuándo? Inicien esta cruzada por el bien de las futuras generaciones.

MARCELINO CANALES G.

Sardinal, 1930.

Tapa - viento de nísperos

El Caballero Agricultor don Juan Polini, que ha dedicado la mayor parte de su vida al cultivo del café, cree que para obtener buenos cafetales, en ciertas zonas, se hacen precisos los tapa - vientos. No recomienda él como árbol bueno para ellos, el de ciprés, que es en Costa Rica y Guatemala, el más generalmente usado. El árbol del ciprés no es provechoso para el café cuando se siembra dentro de él o cerca. En cambio, el níspero, que es el árbol que da unas frutas pequeñas, amarillas, de sabor ácido, sí es recomendable. En primer lugar, porque se arraiga muy bien y el viento, en realidad, no lo vence, y en segundo, porque se ha demostrado que los cafetos a su alrededor crecen lozanos y con amplio follaje. De esa clase de tapa - vientos hemos visto muchos, con las cualidades que dice el señor Polini, en la finca «La Antigua», situada en Sabanilla, en lugar muy azotado por el viento. Tiene, además, ese tapa - viento, la cualidad no despreciable de dar en los meses de julio a octubre gran cantidad de frutas, muy usadas para fabricar jaleas.

Nuestros agricultores necesitan instrucción

El esforzado maestro don José J. Sánchez, que lo fue de las primeras letras, del que estas líneas escribe, tuvo la patriótica idea de fundar en San Pedro de Montes de Oca un Club de Agricultores entre los niños y niñas de la escuela. El domingo 9 del corriente mes, se celebró en la Escuela de San Pedro de Montes de Oca, la fiesta de imposición de las insignias que deben portar esos jóvenes asociados. Fue una fiesta en extremo alta y significativa. La presidió el joven, actual Ministro de Educación, Licenciado Ricardo Fournier, quien pronunció en el acto, un discurso trascendental y lleno de optimismo salvador. La insignia de los jóvenes de tal Club consiste en un trébol en cada una de cuyas hojas aparece fuertemente inscrita la letra T. Son cuatro T, que representan los cuatro puntos cardinales de la ventura de un país: TIERRA y TRABAJO, TALENTO y TIEMPO. Todos los ciudadanos pensantes pueden meditar sobre el alcance de esos términos. Por ahora quiero referirme al del TALENTO. El agricultor que procede a ciegas y a tontas, sin estudios previos, puede caer en fracasos que si mucho lo perjudican a él, perjudican en mayor grado a los demás. Para no proceder así necesita instruirse, necesita leer. El Gobierno y los particulares más capacitados por su riqueza y por sus conocimientos están obligados a llevarles, cuando menos, siquiera alguna revista o periódico que los saque de su ignorancia. A ese propósito permitase reproducir del periódico de los intelectuales de Valencia, el siguiente párrafo:

«¿Sabéis quién soy?—Soy algo más poderoso que todos los ejércitos combinados del mundo. Soy aún más fatal que las balas y he destruído más hogares que los más poderosos cañones. No perdono a nadie. Soy implacable y busco mis víctimas entre ricos y pobres, jóvenes y viejos, fuertes y débiles, prostituidos y honrados... Las viudas y los huérfanos me conocen... Yo, en un año, mato miles y miles de jornaleros y degrado a otros tantos ricos. Acecho, siempre en lugares ocultos a espaldas de la vanidad; la mayor parte de mi obra es en silencio. Os habrán advertido los sabios en contra mía, pero no hagáis caso de la advertencia... y me conviene que sigáis así. Soy incansable. Estoy en todas partes: en el hogar, en la calle, en la fábrica y en las encrucijadas de los caminos y en la mar. Bajo al abismo y si es necesario me elevo sin vacilar a las cúspides más altas, tras siempre de mi propósito con voluntad absoluta. Llevo conmigo odios, envidia, pereza, degradación y muerte; sin embargo, pocos son los que tratan de evitarme; al contrario, los más me buscan, se entregan a mí, como la hembra en brazos del macho amado. Soy quien destruye, deshace y mutila; soy quien nada da, pero todo quita. No sabéis aún quién soy?. Pues soy vuestro peor enemigo, soy la IGNO-RANCIA, que desde seculares épocas anida dentro de vosotros».

Para desbaratar la ignorancia del agricultor centroamericano, ¿no es cierto que puede servir de mucho esta humilde Revista?

LUIS CRUZ B.



Potrero de Zacate Calingüero en Tilarán, a mil metros de altura. El Calingüero vence a toda otra planta menor que él.

Araña peluda, araña picacaballo o enyerbadura

Sumario.—Dónde radica.—Sus órganos principales.—Cómo vive y cuáles son sus costumbres.—Lo trágico de sus amores.—El macho es devorado por la hembra.—Si esto no sucede así el macho se come a sus hijuelos.—Receta para la mordedura de la araña.

RESIDENCIA.—Constituye la residencia predilecta de esta araña el suelo arenoso de la América tropical.

DESCRIPCION.—La hembra mide cinco o más centímetros de largo y está cubierta por un denso pelaje, de color pardo rosado en el dorso y más oscuro en el vientre. El macho es más pequeño que la hembra. En el cuerpo de toda araña se distinguen, 2 partes: 1.^a—El céfalo-tórax (formado por la fusión de la cabeza con el tórax, y 2.^a—El abdomen. El céfalo-tórax es ovalado y constituye casi la mitad del cuerpo del animal. Lleva 8 ojos simples, agrupados de 4 en una pequeña protuberancia de su parte anterior, y 4 pares de patas bastante largas y compuestas de siete anteojos el último de los cuales concluye en dos pequeñas garritas negras, ocultas en el interior del pelaje. Los órganos bucales son propios para la rapiña. Constan de un labio superior muy reducido, de dos quelíceros, de dos maxilas provistas de dos largos palpos maxilares, (que, a primera vista, dan la impresión de un quinto par de patas) y de un labio inferior que cierra por debajo de la cavidad bucal. Los quelíceros, considerados como mandíbulas superiores, representan la parte más poderosa de la boca de la araña. Están constituidos por una gruesa pieza basal que sostiene una garra grande, encorvada y hueca, en relación con una glándula de veneno situada en la parte basal. La araña muerde a su presa con las garras de los quelíceros y se destila en la herida el veneno que la mata casi instantáneamente. Durante el reposo la araña dobla las garras contra la cara interna de los quelíceros, en una especie de surco libre de pelos. También existe una garra aguzada en el extremo de cada palpo maxilar, que desempeña un papel muy importante en la fecundación de la hembra. El abdomen se une al céfalo-tórax por un corto y delgado pedúnculo. Es blando y falto de segmentación. En el extremo inferior del abdomen se encuentra el ano, rodeado de cuatro hileras o glándulas hiladoras, de las cuales sólo dos están desarrolladas en forma de apéndices, semejantes a pequeños dedos articulados. Estos apéndices asoman por debajo del abdomen y llevan más de trescientos poros, por donde salen finísimas hebras, hechas de una sustancia especial, que se endurece al contacto del aire, y que es secretada por las glándulas hiladoras interiores. La araña forma en estas hebras un hilo único, grueso y resistente, con la cual teje la tela con que tapiza las paredes de sus viviendas. En la misma cara ventral del abdomen, pero cerca de la unión con el céfalo-tórax, se hallan cuatro estigmas que dejan entrar el aire a otros tantos sacos traqueales, denominados pulmones por su particular conformación.

DESARROLLO Y COSTUMBRES.—Vive siempre solitaria en agujeros profundos, de dos centímetros de diámetro que construye con mucha perseverancia, y cuyas paredes tapiza cuidadosamente con una tela gruesa y resistente que muchas veces acompaña con las cerdas que arriba de los cascotes tienen las bestias.

Se alimenta de toda clase de insectos, tales como moscas, grillos, mariposas, etc., etc., que cazan diariamente o que dejan enredados en las telas que cubren la entrada de la guarida. En efecto, cuando siente que alguna víctima ha quedado pri-

sionera de sus hilos, asoma con rapidez a la puerta de su agujero para atrapar el infeliz cautivo a quien mata con un solo golpe de sus ponzoñosos quelíceros y chupa después sus jugos interiores. Esta costumbre del arácnido es explotada por los niños que tratan de pillarla para sus colecciones, los cuales mueven con un palito la tela que la araña peluda teje a la entrada de su agujero, para hacerla creer que hay víctimas en la trampa; a poco, asoma la araña que es cogida en el acto por sus expertos colectores. Este animal, como casi todos los de su clase, es profundamente feroz, de modo que no tolera la vecindad de otro ser viviente, ni siquiera la de un semejante, pues lo ataca en el acto. Por esto se la encuentra siempre sola completamente en su vivienda.

Sus amores son por lo demás muy trágicos. El macho, más pequeño y menos fuerte que la hembra, se muestra en tales casos sumamente temeroso y desconfiado, y vacila largo tiempo antes de acercarse a su compañera, en la duda de si será recibido como él lo pretende o considerado como una de las tantas presas fáciles y apetitosas que la hembra acostumbra devorar. En una palabra, el macho espera un gesto cariñoso de su consorte para ver claro en su situación, y saber que le aguarda gustosa para cumplir las dulces necesidades del amor y no las crueles necesidades del estómago. Una vez seguro de las intenciones de la hembra se aproxima a ella por breves instantes, y se aprovecha para fecundarla. Mas, apenas cumple este acto, indispensable para la conservación de la especie, trata de alejarse de su terrible cónyuge, pero en el preciso momento, recobra ésta el dominio de sus nervios, y, como obligada por un hambre voraz y repentina, lo detiene en su fuga, asiéndolo por una pata, y, atrayéndolo con suavidad, lo muerde tiernamente con sus quelíceros. El efecto es inmediato; el macho muere en seguida, y la hembra sacia su apetito, sorbiendo con deleite las vísceras aun palpitantes de su afortunado galán de hace un momento, del cual sólo deja la piel, peluda y arrugada como un bolsón vacío, y las 8 patas inertes y flácidas. Por esta razón son algo escasos los machos de la araña. Sin embargo, este acto de tan inaudita ferocidad tiene su natural explicación. Si la hembra no devorase al macho, peligraría más tarde la vida de sus hijuelos, pues aquél es muy poco escrupuloso cuando el hambre lo agujonea y tiene una presa a su alcance, de modo que, olvidado de que se trata de sus propios hijos, se los comería en el acto, falto de todo sentimiento paternal. Como este hecho traería consigo la pronta desaparición de la especie, la naturaleza ha dotado a la hembra del sanguinario instinto, que ya conocemos, con lo cual asegura la propagación y existencia de la familia. La hembra pone sus huevos dentro una especie de capullo tejido con la seda de sus glándulas hiladoras. Las pequeñas arañitas nacen parecido a sus padres y necesitan cambiar la piel por dos o tres veces, antes de alcanzar su completo desarrollo. Desde pequeñas se inclinan a la rapiña pues cazan y matan con sus quelíceros a los insectos que pillan a su alcance. La araña peluda vive largo tiempo, y es capaz de resistir el hambre durante semanas y meses enteros. La falta de alimento produce una especie de desecación paulatina de su cuerpo, cuyo abdomen se achica día a día, perdiendo lentamente su carnosidad interior. La mordedura de sus quelíceros no es peligrosa para el hombre; pero el líquido que destila es tan cáustico, cuando ataca los cascos de las bestias, afecta tanto la parte dañada, que si no se cura con tiempo, queda expuesto el animal a inutilizarse para toda la vida.

RECETA PARA LA MORDEDURA DE ARAÑA

Aguarrás	1 onza	Acete de castor	1 onza
Alcali	1 „	Creolina	1 „
Acido fénico	1 „		

Mézclase y frótese con ello el casco del animal.

J. R.



En su «Finca Silencio» en Tilarán, los Caballeros Agricultores, Federico y Jaime Gutiérrez Braum se enorgullecèn mostrando sus potreros de *Catinguero*. Altura mil metros.

Una nota recogida por Waldemar Walmar

Contra la picada de araña.—En la estación seca siempre sufren mucho los campesinos y en general todos los dueños de ganado, con el daño que causa la araña. La mayor parte de las veces los encargados del cuidado del ganado observan la enfermedad (picada de araña) en los potreros, cuando les es imposible tener a mano una botica para proveerse de la droga para su curación, lo que causa tardanza para evitar a tiempo la propagación del cáustico inyectado por el arácnido. Ante la imposibilidad de la prescripción del veterinario, no hay como recurrir a la «leche» de targuá colorado, antípoda infalible.

Con sólo aplicarla con la mano, friccionar la parte afectada con la savia del árbol, antes dicho, basta para la curación, siempre que se repita tres veces cuando menos, una cada día, aplicándola después de lavar la región enferma.

M. de Mendiola y Co.

IMPORTADORES
Y DISTRIBUIDORES
DE TABACO
MANUFACTURADO.

Historia de nuestras antiguas fincas

"El Aguacate"

por JOSÉ J. SANCHEZ.

Un ensayo.—La calera.—Cacería de una fiera.—Visitas a mi familia que fijó allí su residencia.—Maíz, cubaces y chiverres.—Un poeta sin melena que improvisa lindos versos.

En mis artículos anteriores, dije, que la primitiva finca medía 325 manzanas, pero mi padre agrandó ésta con la compra de 10 manzanas de charral y pastos a un fulano de apodo *Tigrilla*, cuyo terreno quedaba a la entrada de El Aguacate; con un buen repasto de casi 9 manzanas en el extremo sur de los Llanos de Coris, lugar denominado *El Bermejo*, y con 27 manzanas, también separadas del fundo principal que llamaban *La Calera*, por existir allí un rico tajo de carbonato de cal, «piedra de cal», de concha, que dice nuestro pueblo.

Todo esto pasó en los años 95 a 97, en que la situación económica de mi padre le permitió plantar, por ensayo, treinta mil matas de café, el cual en su mayor parte se perdió con la venida del verano. Debí conseguirse semilla de mucha altura para hacer en la finca misma, semilleros y almacigales, pero teníamos abundantes arbustitos de un año, del cual acarrearónse a la montaña los 30.000 pies, con no poco gasto por lo quebrado del camino que faldea aquellos altos cerros.

Andando los años he visto en San Marcos de Tarrazú, para librar los almacigales de las heladas noches de verano, en las que el rocío quema las hojitas tiernas de la planta, cubren las eras con una enramada. Como dije, en la Carpintera, sólo escaparon las matitas que protegían las cercas de poroes y algunos güitites esparcidos en el campo.

*
**

Puede haber lectores que no conozcan una calera: para ellos este rápido apunte.

Los hornos de calcinación son comunes en Patarrá y San Miguel de Desamparados: Se trata se una construcción cilíndrica, con capacidad de unos 25 m³, cuyas paredes están recostadas o protegidas por la peña; esas paredes, desde su arranque, se hacen con bloques gruesos de la piedra llamada mollejón, la cual por ser suave se labra con hacha y unas con otras se juntan con barro bien amasado. Un techo cubierto con hojas de zinc impide la caída de la lluvia al interior del horno y al frente del mismo para proteger a los «quemadores» o fogneros, como para amontonamiento de leñas hay extensos galerones.

El tajo queda a 200 pasos del horno. Son pedreras o canteras sitas en el cerro, de las cuales con barras, pólvora y mazos se obtiene la ma-

teria prima. El cargador se mete al horno por donde va a entrar la leña, una puerta o boca de 0,70 m. \times 0,50 m.; allí recibe del auxiliar trozos grandes de roca, los cuales dispone tan ingeniosamente que al cabo cierran en forma de bóveda: eso llaman la *carga* y en seguida viene el henchimiento del horno, por arriba, sobre la carga, la cual resiste.

Lleno el horno se enciende el fuego, el cual debe mantenerse constantemente por espacio no menor de 60 horas para lo cual el quemador tiene su auxiliar. Puede calcularse la gran cantidad de leña que se debe alistar y lo horrendo de ese trabajo que, a la vuelta de los años, produce ceguera por el reflejo de la intensa luz en la vista.

Trozos de leña «cosposona», de 12 pulgadas de diámetro levantan llamas como cerillas y el visitante no resiste el calor a tres metros de distancia. Al cabo, la caliza se tiñe al parecer de amarillo allá arriba y entonces los horneros declaran terminada su tarea y quitan el fuego. No se puede sacar la cal viva, en piedra, hasta 36 horas después, la cual se pesa y echa en carretas al abrigo de la lluvia. Llamen una fanega nueve arrobas y cada horno, como el expresado, produce una 160, cuando se hizo bien todo el trabajo. A las carretas les echan unas seis fanegas y el precio actual es de ₡ 5.00 la fanega.

En nuestra calera apenas quitaban fuego a un horno se encendía el otro, situado casi a la par, ya que entonces la demanda de ese material era grande. Dos docenas de obreros o peones se ocupaban en estas faenas: cinco boyeros acarreado leña del Aguacate a los hornos; ocho que diariamente llevaban una carretada de cal a Cartago pues de allí se enviaba a San José, a Limón o para donde la pidieran por el tren; 4 desgajando la caliza en la cantera y 3 acarreado a los hornos la piedra cruda; los 4 restantes atizaban el fuego o extraían el producto para abreviar la carga de carretas por la tarde.

Teníamos buenos bueyes que trabajaban de seguido la semana, cuidados con caña y el pasto del potrero, pero estos bueyes se sustituían por otras tantas yuntas en la siguiente semana. Las reses flacas se iban al Bermejo, potrero de primera para el engorde.

* * *

Las atenciones a la boyada hicieron que el encargado de vigilar el ganado vacuno se descuidara y no condujera al corral cercano a la casa una buena vaca próxima a dar su cría. Mi padre, muy bien montado en su caballo moro, todo lo recorría en sus frecuentes viajes al monte y así se halló la vaquita en referencia con uno de los cuernos colgando, ensangrentado el testuz y las señales de haber perdido la cría. Llamado el vigilante, Jacinto Aguilera, declaró que alguna fiera, como había sucedido va en las fincas vecinas, había robado a la vaca su ternero.

Aguilera, como buen tirador que era, recibió orden para organizar una batida por los charrales y bosques vecinos, en compañía de los Bozas de San Juan de la Unión, expertos cazadores y dueños de buenos perros para el caso, a los cuales se avisó ese mismo sábado. El domingo, muy temprano, salieron para el repasto de «La Atalaya», donde se hallaban las vacas de cría, los tres cazadores, con cinco buenos canes. Pronto olfatearon los perros las huellas de un puma y sus ladridos peculiares excitaron a los cazadores.

Hacia las 10 horas, después de subir los escarpados montes y arrastrarse a veces bajo las tendidas cepas de caña brava, la fiera, que huyó al principio, perseguida muy de cerca, trepó al grueso tronco de un árbol caído y desde allí se puso en defensa. Aquellos hombres incansables y valientes se aproximaron por la parte contraria al viento y el «león», encarado con los perros, permitiéndoles acercarse hasta tenerlo a tiro. Dos disparos a la vez hicieron blanco en la cabeza y cuello de la puma, pues resultó hembra, pero la bestia tuvo aliento para saltar sobre los perros y caminar moribunda como cien pasos, en donde se tendió sin vida. En término, de unos quince días, después se supo había devorado cinco o seis terneros por aquellos contornos. Mi padre regaló a Jacinto un buen sombrero de Jipijapa, los Bozas se llevaron el pellejo de la fiera y ese día ocuparon un asiento junto a la mesa de comer, en la finca.

*
**

En el año 98 la situación económica de nuestra casa empezó a descomponer mucho pero mediante hipotecas de los cafetales en Curridabat se proporcionó recursos y se siguió trabajando con más ahinco. A fines del 99 ya no se pudo más y los acreedores hubieron de pedir la ejecución por decirlo así mi padre. Las fincas de Sirbú (25 manzanas), El Coyol (8 manzanas), Don Lucas (6 manzanas), Tiribí (5 manzanas) etc., etc., hasta completar 60 de magníficos cafetales en otro tiempo, ahora en decadencia, potreros de «Los Cuadros» y «Pizote», el patio de beneficiar café, casas de habitación y todo no alcanzó para cubrir los créditos por haber bajado desastrosamente el valor de las tierras.

Pesaban 1.^a y 2.^a hipotecas sobre la finca «El Aguacate» pero eso

PASTO CALINGUERO

Destructor del tórsalo y la garrapata - Insuperable para las tierras áridas
Se mantiene verde en el verano

RICARDO RAMIREZ DURAN - HACIENDA COLOMBIA - OROTINA

Para Costa Rica solo conviene la semilla aclimatada en el país
La semilla importada es más barata, pero de un pasto distinto.

se conservó y allí se fue a vivir mi familia. Yo aun estudiaba en San José, y en los ratos de tiempo que me quedaban despachaba los encargos de la familia e iba a la Carpintera dos veces en la semana, en cuyas excursiones ayudaba al cuidado del ganado, dedicaba mis buenos ratos a cacería y conversaba por la noche con los peones sobre sus labores, aventuras del monte, doma de caballos y novillos, etc.

Si las siembras de café se perdieron, no así las de maíz, cubaces, zapallos, chiverres, caña de azúcar y hortaliza. Eso se dió allí divinemente y ese fue el sostén de la familia desde la llegada al monte. Levantábanse muy temprano todos para hacer tortillas, ordeñar vacas y hacer el almuerzo. Se redujo a la sexta parte el número de peones, que ahora sólo llegaron a quince cuando más y mi hermano y yo hubimos de enfilarnos como maestros de escuela.

Mi viejo amigo don Dagoberto Quirós, entonces Jefe, pues era el Director de la escuela de Curridabat, tan buen amigo como laborioso maestro, me hizo la merced de acompañarme a la Carpintera en una de mis visitas al hogar paterno. Cuando trepábamos, a caballo, las empinadas cuestas del monte, cantamos a dúo lo que yo supe, recitábamos versos y aquél, llevando en la mente sin duda la bella imagen de la que más tarde fue su excelente compañera, tuvo períodos tan felices de improvisación en versos, que yo preferí callar porque «al buen callar llaman Sancho» o Sánchez, que da lo mismo.

Llegados a la casa almorzamos y luego fuimos al trapiche en donde mi recordado padre, sufría los dolores del reumatismo pero no daba señales de sentirlos. Don Dagoberto estaba picotero e ignorando las penalidades de mi familia, en su cariñoso trato para con los míos, espetó a mi tata la impecable décima que yo, agradecido, recogí:

Aquí, apartado del mundo,
del ruido que le acompaña,
muy cerca de la montaña
tranquilo está don Raimundo;
yo, con afecto profundo,
lleno de grata emoción,
le ofrezco en esta ocasión
una décima sencilla
como humilde florecilla
del jardín del corazón.

Una carta del agricultor don Manuel M. Ureña C.

El Pozo, octubre 4, 1930.—Señor don Luis Cruz Bolaños. Muy señor mío: Remítome cuatro colones, valor de la suscripción, por este año, a su interesante Revista. Creo con ello haber salido de las tinieblas en que he vivido. Aprovecho la oportunidad para suscribirme de usted su afectísimo, MANUEL M. UREÑA C.

El Algarrobo

(CERATONIA SILIQUA L)

Envío de Waldemar Walmar

Es uno de los tantos árboles que ofrecen mayores beneficios al hombre; sus flores están completamente desprovistas de corola, posee cinco estambres, son salientes, colocados frente de los sépalos del cáliz, que está dividido en cinco partes iguales; es originario de Oriente, se cría en las regiones marítimas y alcanza hasta doscientos años de vida.

A propósito de este árbol en una revista encuentra a nuestro apreciado colaborador Waldemar Walmar, lo siguiente:

El Algarrobo.—El Algarrobo es, sin duda alguna, la planta autóctona que mayores y más variados servicios presta al hombre, pues desde las hojas a la raíz, cada una de sus partes proporciona elementos de valiosa utilidad.

He aquí algunas de las múltiples aplicaciones que el algarrobo tiene, tanto en la alimentación del hombre como en la medicina y la industria.

Las hojas constituyen un excelente forraje para los animales. Además, por el tanino que contienen se usan como astringentes. En infusión se emplean contra las oftalmias.

La fruta del algarrobo blanco contiene gran cantidad de elementos nutritivos siendo por tanto, apta para la alimentación. De la fruta fermentada se obtiene alcohol de primera calidad y la bebida conocida con el nombre de «aloja».

Con la harina de algarrobo y leche se prepara la «añapa», plato muy nutritivo. El «patay», es pan de algarrobo.

La madera del algarrobo se emplea en la carpintería y la tonelería con excelente resultado, y el extracto que se obtiene de ella se utiliza como fijador en la industria textil.

La raíz del algarrobo, en infusión, es febrífuga. La corteza se emplea para teñir proporcionando un color vicuña que se utiliza mucho para imitar los tejidos hechos con ese animal.

El algarrobo es un árbol genuinamente indígena. Los españoles le dieron ese nombre por su semejanza al algarrobo que se cultiva en España; pero los habitantes del país lo conocían con distintos nombres. Los guaraníes, lo denominaban «ibapepará»; los dieguitas lo llamaban «pata», y los quichúas lo conocían con el nombre de «tacu».

Por su resistencia a la sequía — pues durante las épocas húmedas hace su provisión de agua para los tiempos de seca — es uno de los árboles que exigen menores cuidados y que proporcionan mayores utilidades.

El Calingüero crece en cualquier clase de suelos

Sin tiempo todavía para dar detalles, de los suministrados por todas las personas que en diferentes lugares han sembrado, en Centro América, semilla de zacate Calingüero, de la cosechada en San Mateo por el Agricultor don Ricardo Ramírez Durán, nos limitamos, por ahora, a enviar a los interesados en el ramo de ganadería, a obtener datos en personas de reconocida honorabilidad. El Dr. don Víctor M. Ruiz ha hecho siembras en su finca de Carrizal de Alajuela cerca de 1500 metros de altura, y es un gran entusiasta de las cualidades del tal forraje, le creció con facilidad y los ganados se muestran golosos al comerlo. No debe confundirse el Calingüero con el Capin Gordura, semilla que en el mercado se consigue a menor precio, pero que da un zacate que no le gusta al ganado.

Poda de árboles frutales

Apuntes por ANDRÉS BOZA CANO

Generalidades: La poda de los árboles frutales es una operación que tiene por objeto corregir el desarrollo natural de los árboles, darles una forma regular, dejarles una producción de fruta en relación con el vigor de cada árbol y con la calidad del suelo en que estén plantados.

Según esto, la poda se practica en diversas épocas del año, o sea en verano o en seco y en invierno o en verde.

La poda no obedece a un marco determinado, sino que cada árbol es un caso especial de educación, que necesita ser tratado según las condiciones en que se presente. Tal ocurre con los individuos, a los cuales, indistintamente, ni debe ni se les puede aplicar una regla invariable de educación, ya que cada individuo, para el verdadero pedagogo, ofrece un caso de estudio y experimentación especial.

A pesar de esta importante observación, no debe olvidarse que la poda ofrece una serie de principios generales que no deben ser olvidados por el podador y en los cuales se basa el arte de podar bien.

Tales principios son:

1.º A todo árbol nuevo debe dársele una forma especial que es necesario mantener constantemente.

2.º Todo árbol debe tener un solo tronco que se ramifique a una altura variable, según el sistema adoptado, pero que no debe tener ningún brote debajo de la ramificación.

3.º Todo brote que salga del cuello es un hijo que debe suprimirse cuanto antes para no perder la savia que atrae con gran energía debido a su crecimiento vertical y a estar cerca de la raíz. Estos hijos son infértiles y sólo dan ramas de madera.

4.º Ningún árbol debe tener ramas secas, de tal manera que deben suprimirse prontamente.

5.º Los brotes que aparecen durante la vegetación en la copa toman dirección vertical y gran vigor, son hijos que deben suprimirse, salvo el caso de que deban reemplazar alguna rama y en tal caso se podan fuertemente.

6.º Toda rama que tenga dirección vertical crecerá muy ligero y no producirá fruta. Las ramas horizontales son siempre las más débiles pero las que preferentemente dan fruta.

7.º Cuando se poda una rama se provoca el desarrollo de los botones que quedan debajo del corte, pues la sabia los alimenta mejor.

8.º Si una rama se poda muy corta se provoca el desarrollo de los botones de madera y por consiguiente disminuye la producción de la fruta. Por el contrario, si se poda un poco, todos los botones frutales producen, pero la fruta es pequeña.

9.º Debe hacerse la poda en relación con el vigor de cada árbol de ahí que se diga que la producción está en la tijera del podador.

10 En general toda rama que sea frutal debe ser del año anterior.

Los árboles que no se podan resultan añeros y el único medio de mantener una producción regular es la buena aplicación de la poda.

Para aprender a podar en buenas condiciones el individuo no sola-

El uso de los tractores se intensifica

El trabajo mecánico del Caterpillar repone con eficacia el trabajo de bueyes y de mulas

LA IBERIA ESTATES Co., S. A.

San José, Costa Rica, 10 de octubre de 1930.

Señores José María Arce & Co., S. A.

Presente.

Muy señores nuestros:

Contestando su pregunta verbal tenemos el gusto de manifestarles lo siguiente:

El Caterpillar 15 que tenemos en uso desde hace un año en nuestra finca La Iberia, nos ha dado muy buen resultado en sus diferentes aplicaciones. Los cafetales que hemos subsuelado y cultivado con ese tractor tienen ahora un desarrollo notable; siendo al mismo tiempo el trabajo mecánico mucho más económico y efectivo que el de brazos. Repone muy eficazmente el trabajo pesado de bueyes y mulas al sacar los carros cargados de bananos y trozas de la montaña. Además, nos ha dado buen resultado al preparar terrenos para la siembra de tabaco. El buen servicio de repuestos que Uds. ofrecen, ayuda mucho a la regularidad y eficacia del trabajo.

De Uds. muy Atts. y Ss. Ss.,

La Iberia Estates Co., S. A.
(F) JUAN KNOHR HIJOS.

mente debe aprender a manejar la tijera, el serrucho u otros instrumentos, sino que también es absolutamente indispensable que aprenda a diferenciar los botones frutales de los botones de madera y conocer los diversos sistemas de fructificación que corresponda a cada especie de árboles, pues de otra manera cometerá el grave error de podar ramas frutales, que en algunas especies demoran de tres a seis años en formarse impidiendo de esta manera las cosechas frutales.

Los árboles frutales no han sido sembrados para la sombra simplemente: el halago de ellos es la fruta y la mejor fruta la obtiene el agricultor más preparado. Es necesario, pues, que en la agricultura como en todas las esferas de trabajo, por medio de la preparación obtengamos el mayor rendimiento de nuestros esfuerzos. La época del empirismo ha pasado. A prepararse, pues, jóvenes de Costa Rica, para que nuestras tierras fecundas devuelvan con creces la simiente regada con amor en los surcos de la patria, para que ésta sea cada vez más próspera y feliz.

El triunfo del zacate Calingüero es definitivo

El señor jefe del Departamento Agrícola Escolar, el diligente don Abelardo Quesada, compró para repartirla en las Escuelas de todo el país, veinticinco libras de semilla de zacate «Calingüero», de la cosechada y aclimatada en Orotina, por el agricultor colombiano don Ricardo Ramírez Durán. Nos hemos acercado a pedirle informes de los resultados obtenidos, y él entusiasmado ha tenido la fineza de enseñarnos, los que de muchos maestros ha recibido. Esos maestros merecen nuestra felicitación entusiasta: su labor secundando la del Departamento Agrícola ha sido este año admirable.

He aquí algunos de esos informes:

La señorita Rafaela Monge S. Directora de la Escuela de San Rafael de Esparta, dice entre otras cosas lo siguiente:

«El zacate catingueiro, ¡eso para qué!, está espeso, tupido, fresco, lundo como una montaña».

Don Virgilio Chavarría P., Director de Escuelas en Mercedes Sur de Puriscal, dice, lamentándose de la pérdida de cultivos por la sequía:

«No me queda más que un lotecito encantador, sembrado de catingueiro, que ya está espigando».

Don Miguel Araya, Director de Escuelas de San Antonio de Escasú, nos cuenta:

«En mi exposición del 16, el público se mostró muy admirado de mi lote de catingueiro: este trabajo fue el más aplaudido por él».

Don Arturo Solano, Director de la Escuela de Zapotal, Guanacaste, habla también con verdadero entusiasmo de sus cultivos de catingueiro,

Indudablemente la Revista La Escuela de Agricultura se impone

Nuestros propósitos, de llevar lectura sana y útil por todos los ámbitos del país, poco a poco se van cumpliendo

Nos escriben los maestros, al tener la fineza de abonarnos sus suscripciones de este año:

DOÑA MERCEDES DE ZAMBRANA, DIRECTORA DE LA ESCUELA DE NIÑAS DE GRECIA: «Espero continúe favoreciéndome con el envío de tan interesante y útil Revista, cuya lectura debiera ser conocida no sólo por los agricultores sino por todos los maestros.»

SEÑORITA HORTENSIA OVIEDO, DIRECTORA DE LA ESCUELA DE FRAILES, DESAMPARADOS: «Para mí es un tesoro la Revista de ustedes, porque me encanta la agricultura. Yo hago siempre que mis alumnos la lean.»

El banano para el engorde de cerdos

De una carta que recibimos es lo siguiente:

Como ya lo ha enseñado el talentoso don Juan Gómez, desde las columnas de esta Revista, que tantos beneficios está produciéndonos a todos los agricultores, la cría de cerdos es una de las más lucrativas. Está perfectamente comprobado que los bananos maduros constituyen un medio de engorde fácil y seguro para los cerdos. En los lugares más bajos de esta finca, donde desde hace años trabajo, he sembrado en estos últimos tiempos varias manzanas de banano. Estoy contentísimo de tal siembra, porque a diario he encontrado muchas aplicaciones del banano; pero, naturalmente, la que más me ha sorprendido, la que me apresuro a hacer saber a todos los compañeros que luchan trabajando la tierra, es la de la utilidad del banano para engordar cerdos. En menos de dos meses una cerda, a la cual no veía progresar en su engorde, alcanzó un aumento de doscientas treinta y ocho libras. Ojalá que este dato pueda ser aplicado, puesto que la industria del engorde de cerdos de ese modo, pueda resultar no sólo muy cómoda sino de gran rendimiento económico.

RAFAEL VEGA.

Río Cuarto, 1.º de noviembre de 1930.

Esta Revista sólo vale cuatro colones por todo el año de suscripción: *Suscríbase*

Prohibición del destace de hembras menores de seis años LEYES QUE NO SE CUMPLEN

El señor don Jesús Hidalgo, de Villa Quesada, hace mención a que se debe obligar a las autoridades a que cumplan la ley del 13 de agosto de 1920, que prohíbe el destace de hembras menores de seis años y de terneros que no alcancen un peso de doscientos cincuenta kilogramos. Con esa ley, dice él, se tuvo en mira el proteger la industria pecuaria, pero resulta que casi todas esas leyes, que podrían llamarse de protección agrícola, la cual tan poca atención tiene en los gobiernos de abogados, generalmente sólo quedan en el papel y no se ponen en práctica. Principiando por San Carlos, dice el señor Hidalgo, que es un centro ganadero, esa ley pasa desapercibida y se destazan más hembras que machos de todas las edades. Con frecuencia se matan vacas próximas a parir, cometiéndose así doble mal, porque se priva de la vida a una hembra hábil para la cría y al mismo tiempo una cría que estaba para nacer. Es natural que si esos abusos se restringen la industria ganadera se levante y la economía nacional se beneficia.

Notas

Recogemos en nuestra Revista, todas las manifestaciones que tiendan a intensificar y a ensanchar la Agricultura Nacional.

Hoy ocupamos esta nota para consignar como un justo estímulo, el nombre del niño José Solano, hijo de nuestro apreciable amigo don Juan J. Solano de Grecia, quien ha dedicado el tiempo que le permiten sus labores escolares a cultivar la tierra, llegando a formar con afán y esfuerzo raros en un adolescente de pocos años, una muy valiosa hortaliza que empieza a producirle considerables ganancias.

Recordamos la nota curiosa que nos dan los niños rusos que se dedican a la cría de aves y hoy Rusia es la nación que más produce, en Europa, aves y huevos. El niño José Solano, es un maestro, que enseña con el ejemplo mucho más que cien volúmenes de agricultura, ojalá los nuestros en vez de andar vagando por las calles, haciendo daños y perdiendo el tiempo, imiten a José Solano y a los niños rusos.

Con el presente número termina el tomo 2.º de esta Revista de Agricultura. No hemos omitido, desde el primero hasta el último número, ningún esfuerzo a efecto de agradar a todos nuestros suscritores. La Revista ha ido en camino de avance, que aunque esperado, siempre ha excedido a lo que imaginábamos. Y es porque una Revista, de la índole de ésta, no sólo debe verse con simpatía sino como algo de primordial importancia para la producción del país. Producir, producir y producir, tal la necesidad imperiosa de todos nuestros pueblos. El primer tomo completó 256 páginas; el segundo contiene 296, y no sólo aumentamos la cantidad de páginas de lectura, sino que aumentamos, indiscutiblemente, el valor de la colaboración. Los coleccionadores y demás interesados pueden dirigirse a nosotros por cualquier número que les haga falta para su colección.

Tenemos tomos encuadernados del II año: es un libro de gran importancia para la biblioteca del Caballero Agricultor, contiene 296 páginas e instrucción y orientaciones muy importantes para el agricultor. Esos libros los vendemos al mismo precio de la suscripción anual, sea, a cuatro colones, o un peso oro americano.

Si usted o su amigo no está suscrito a esta Revista, SUBSCRIBASE. Haga su solicitud a la dirección siguiente: Sr. Perito Agrícola Luis Cruz B., San José, Costa Rica, Apartado 1287.

Índice del tomo I I de la Revista Escuela de Agricultura

MES DE ENERO N.º 1

Prólogo del II año de la Revista, por <i>Luis Cruz B.</i>	1
Por la Montaña y por la Patria, por <i>Victor Lorz</i>	2
El lino o linaza, por <i>Ernesto Murillo</i>	11
Propiedades medicinales de algunas frutas, por <i>Henry Leclerc</i>	11
El Olivo, por <i>Antonio Salazar</i>	13
La cuestión fundamental de los forrajes: el calingüero, por <i>Luis Cruz B.</i>	15
Sobre cría de abejas, por <i>Cincinato</i>	18
La teneduría de libros rural	23
Notas	24

MES DE FEBRERO, N.º 2

Del rumor de nuestros agricultores, por <i>Luis Cruz Meza</i>	26
La ganadería en general: especie vacuna, por <i>Juan Gómez A.</i>	27
Crónica de una excursión a repastos de Calingüero, por <i>Luis Cruz Meza</i>	30
La abeja, por <i>Ernesto Murillo</i>	39
Medidas que se imponen para que nuestros agricultores prosperen, de <i>Vicente Mejía Colindres</i>	39
La mazorca de maíz	40
El ejemplo, cuento mensual, por <i>Luis Ernest</i>	45
Notas	47

MES DE MARZO, N.º 3

Del rumor de nuestros agricultores, por <i>Luis Cruz Meza</i>	49
La confederación agrícola de Guatemala: sus bases	51
La industria de la goma	55
Empresas de ganadería, por <i>Juan Gómez A.</i>	57
Marzo, el mes de las podas	59
La electricidad en la agricultura, por <i>Gonzalo C. Fernández</i>	60
Concurso: La mazorca de maíz	69
Amor de la pampa, por <i>Ricardo Ramírez Durán</i>	70
Notas	72

MES DE ABRIL, N.º 4

La vida independiente, fecunda y saludable del campo, por <i>Modesto Martínez</i>	73
Ganadería en general, por <i>Juan Gómez A.</i>	76
La utilización de productos agrícolas accesorios, por <i>Arthur M. Hyde</i>	78
La leyenda de las vacas criollas cajue-leras	81
La diarrea blanca bacilar de los polli-tos, por <i>Angela Acuña</i>	89

La magnífica exposición ganadera del Campo de Ayala	90
El macho y la hembra en la planta del tabaco	92
Qué hay de nuevo en agricultura, por <i>Luis Cruz Meza</i>	93
El campo y la ciudad, por <i>Elias Leiva Quirós</i>	95
Notas	96

MES DE MAYO, N.º 5

Del rumor de nuestros agricultores, por <i>Luis Cruz Meza</i>	97
Impresiones de la exposición del Campo de Ayala, por <i>Ricardo Jiménez</i>	99
Ganadería en general: instalación de un empresario ganadero, por <i>Juan Gómez A.</i>	105
El pico de la Carpintera, por <i>José J. Sánchez</i>	108
No mate usted los sapos	112
Lugar donde las vacas se deben cortar el pelo	113
Don Pepe Feo Martí. Nota necrológica	114
Yo deseo que el pueblo costarricense sea como el danés, por <i>Modesto Martínez</i>	115
Algunas industrias derivadas del maíz	115
Cultivo de la piña	117
La propaganda del zacate Calingüero	119
Notas	120

MES DE JUNIO, N.º 6

Del rumor de nuestros agricultores, por <i>Luis Cruz Meza</i>	121
SIEMBRE LO QUE USTED SE COME	123
Cultivo de la caña de azúcar, por <i>Enrique Jiménez Nuñez</i>	125
El tomate, su cultivo, sus plagas, por <i>Rafael Ramírez Monge</i>	127
Importancia del control sanitario de la leche	130
Resultados prácticos de la exposición ganadera	131
Enfermedades de los terneros: diarrea o enteritis	133
El credo del agricultor	136
Ganadería en general, por <i>Juan Gómez A.</i>	137
EL BANANO DESDE LA FINCA HASTA EL CON-SUMIDOR, por <i>G. P. Chittenden</i>	140

MES DE JULIO, N.º 7

Del rumor de nuestros agricultores, por <i>Luis Cruz Meza</i>	146
Urge asociar a los ciudadanos a una parcela de tierra, por <i>Victor Lorz</i>	147
Ganadería en general: asistencia de los vacunos, por <i>Juan Gómez A.</i>	148
El papayo y sus curiosidades, por <i>Wal-</i>	

<i>demar Walmar</i>	151
Tres cultivos para cualquier zona: la papa, el repollo, la zanahoria	154
El árbol del pan y su importancia en panificación, por <i>Roberto Asturias</i> ..	157
La electricidad en la agricultura, por <i>G. Fernández</i>	157
El concurso de la mazorca de maíz, por <i>Eusebio Rodríguez</i>	159
El íntimo regocijo del agricultor, por <i>José Comallonga</i>	162
La escuela rural obligatoria y gratuita, por <i>J. García Monge</i>	163

MES DE AGOSTO, N.º 8

Del rumor de nuestros agricultores, por <i>Luis Cruz Meza</i>	169
Ha muerto un caballero agricultor: don Miguel Giustiniani Millet	171
Quien es un gran señor, por <i>Napoleón Sanabria</i>	174
Labores de la Asociación de Cafetaleros, por <i>Manuel F. Jiménez</i>	177
La electricidad en la agricultura, por <i>Gonzalo C. Fernández</i>	182
El vitamo de mi pueblo, por <i>A. Sotela E.</i> ..	184
El zacate garrapaticida: el Calingüero, por <i>Luis Cruz B.</i>	186
Aguacates sin semilla	188
Dátiles, nueces del Brasil, higos, uvas ..	189
La destrucción de la taltuza	189
No quiero, no quiero, lección de pedagogía, por <i>Luis Cruz Meza</i>	190
Notas	192

MES DE SEPTIEMBRE, N.º 9

Paralelo entre los CABALLEROS AGRICULTORES don Carlos Herrera y don Leonidas Peralta	193
Beneficios de la educación agrícola	194
Ganadería en general, medicinas para el ganado, por <i>Juan Gómez A.</i>	195
La conferencia panamericana de agricultura en los Estados Unidos	199
Labor Agrícola de nuestras escuelas, por <i>José J. Sánchez</i>	200
Los rosales, por <i>Rafael Ramírez Monge</i> ..	202
El aumento del cultivo de las dalias ..	204
El zacate Calingüero producido en Nicoya	206
Necesitanse investigadores agrícolas ..	207
Por nuestros bosques, tierras y aguas, por <i>Abelardo Quesada Chacón</i>	208
El cultivo de la morera	210
El arroz pulido es un alimento debilitante	212
Los primeros fumadores fueron los marineros	214
Notas	216

MES DE OCTUBRE, N.º 10

Del rumor de nuestros agricultores, por <i>Luis Cruz Meza</i>	217
El Calingüero destruye los helechos ..	219
Ganadería: los potreros, los ganados, por <i>Juan Gómez A.</i>	221
Nitrógeno arrastrado por las aguas pluviales, por <i>Rodolfo Quijano R.</i>	224
El chicharo de vaca	225
Sobre cría de abejas, enjambrazón natural, por <i>Cincinato</i>	225
El aguacate y la lima, por <i>José J. Sánchez</i>	228
Datos pluviométricos, por <i>Elias Vicente</i> ..	232
Los rosales: su cultivo y trasplanto, por <i>Rafael Ramírez</i>	233
El distrito de Peralta, por <i>Miguel Guardia Carazo</i>	235
Introducción y cultivo de semillas y plantas	238
Notas	239

MES DE NOVIEMBRE, N.º 11

Abraham Lincoln y la agricultura	241
El yaraguá (catingueiro), por <i>Enrique Pittier</i>	243
(Producto para la conservación de la máquina agrícola)	249
Granja agrícola especial, en San Vicente de El Salvador, por <i>Antonio las Heras Hervás</i>	250
Ganadería en general: caballar, porcino, por <i>Juan Gómez A.</i>	253
Recetas para curar enfermedades del ganado	260
Historia de nuestras buenas fincas: el aguacate, por <i>José J. Sánchez</i>	261
Crias de abejas, enjambrazón natural, por <i>Cincinato</i>	264
Ideas generales de producción, por <i>José Pablo Quirós</i>	267
Método para castrar pollos, por <i>José Chavarría A.</i>	269
La Sociedad de Amigos de Aranjuez ..	271
La manera de marcar ganados	271
Notas	272

MES DE DICIEMBRE, N.º 12

Del rumor de nuestros agricultores, por <i>Luis Cruz Meza</i>	273
Hoy es la era de los Caballeros del Campo, por <i>Victor Lorz</i>	277
Nos falta la creación del Ministerio de Agricultura, por <i>Marcelino Canales G.</i> ..	278
Tapa-vientos de nisperos	279
Nuestros agricultores necesitan instrucción, por <i>Luis Cruz B.</i>	279
Araña peluda, araña picacaballo o enyerbadura, por <i>J. R.</i>	281
Una nota recogida por Waldemar Walmar	283